



Yemaya

REVISTA DEL ICSF SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

Editorial

¡Saludos! Es para nosotros un enorme placer presentaros este número de *Yemaya*, con un nuevo diseño en respuesta a las sugerencias de nuestros lectores. Estrenamos imagen, una imagen nueva y moderna que ordena los artículos en torno a los diversos temas relativos a la mujer en la pesca. El nuevo diseño es obra del equipo de *Design Difference* (www.design-difference.com).

Seguiremos recogiendo como hemos hecho hasta ahora la voz de las mujeres: sus vidas, sus batallas, sus ambiciones. Sin embargo, a partir de este momento cada número de *Yemaya* girará en torno a un tema concreto. Hemos añadido asimismo una serie de recuadros destacados que recogen retratos de mujeres valientes y noticias importantes. Por último, nos complace presentaros a un personaje que será protagonista de un *cómic* para presentar el lado humorístico y simpático de los asuntos que nos ocupan.

Por una feliz coincidencia la nueva imagen de *Yemaya* se presenta con ocasión del 8 de Marzo, el Día Internacional de la Mujer, una jornada histórica que simboliza la unidad y la resistencia de las mujeres. Al hilo de esta conmemoración este número se consagra a la lucha de la mujer en el sector pesquero.

Esta efeméride toma su raíz en las protestas de las trabajadoras del sector textil en Nueva York y, si bien se remonta a hace más de cien años, su espíritu y su significado no han cambiado. Las pescadoras que hoy en día combaten la injusticia en el trabajo y en el hogar siguen respondiendo a la causa de la libertad, contra el hambre, la humillación y la explotación.

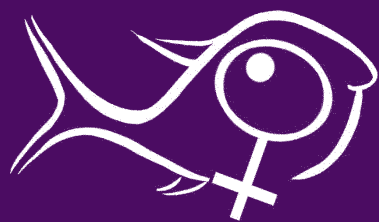
Cien años de lucha. ¿Hemos logrado mejoras sustantivas? Sin lugar a dudas la mujer ha cobrado una enorme visibilidad. Cada batalla ha marcado un pequeño cambio en el panorama político y en algunos países ha conseguido el acceso de la mujer a cargos de responsabilidad. Por otra parte se podría decir que lo que se ha ganado en poder político se ha perdido en términos de derechos humanos, sociales y económicos.

Podríamos incluso preguntarnos si el término “género”, que hoy se emplea para describir la base social de la opresión femenina no corre peligro de quedar desprovisto de sentido. ¿Realmente sirven para algo todos los esfuerzos hechos en investigación e integración del género? ¿O no será más bien que ahora el género se incorpora como un ingrediente rutinario de la receta (“añadir una pizca de género y revolver bien”), sin que se preste debida atención a la simbiosis entre la opresión de la mujer y otras formas de injusticia?

La mujer en la pesca se enfrenta a crisis de todo tipo a escala mundial. La apropiación de los litorales por parte de las empresas, la retirada del Estado de sectores fundamentales, las prácticas de pesca injustas, los regímenes comerciales y arancelarios inicuos, la devastación y la contaminación masiva de los recursos costeros: todos estos factores inciden negativamente en las comunidades, pero el efecto sobre las mujeres es particularmente dañino. Las mujeres, obligadas a alimentar a su familia, se ven empujadas a aceptar las peores explotaciones laborales. Atadas con cadenas a su propio hogar, sufren la presión de los miembros más conservadores de sus comunidades que pretenden definir el papel de la mujer de forma retrógrada en extremo.

Para enfrentarse a las crisis es esencial tender puentes. ¿Para qué sirven las iniciativas políticas que dejan de lado el ámbito doméstico o la defensa de las mujeres sin contar con las interesadas? ¿Cómo pueden vencer las pescadoras si no combaten al lado de todas las demás mujeres? ¿Cómo hacer avanzar la causa de las mujeres si se aísla de la lucha de otros sectores marginados de la sociedad? La historia nos ha enseñado en repetidas ocasiones que la libertad y el bienestar de las mujeres no se alcanza con atajos. Esperamos vuestros comentarios y aportaciones en icsf@icsf.net

Reflexiones	2
Sudáfrica	3
Países Bajos	5
Perfil	7
Filipinas	8
Yemaya	10
Libro	12



La lucha de la mujer en la pesca: ¿Qué hemos ganado?

Este artículo pasa revista a los últimos quince años de lucha en el sector pesquero y concluye que todavía queda mucho por hacer para pasar de avances simbólicos a logros reales

Por **Nalini Nayak**
(nalininayak@asianetindia.com),
miembro de Protsahan,
una ONG con sede en
Trivandrum, India, y
miembro del CIAPA

Han pasado muchas cosas en los últimos quince años, desde que el CIAPA lanzase su programa para la mujer en la pesca. En numerosos rincones del mundo las trabajadoras de la pesca han aunado esfuerzos, creando redes, participando en organizaciones de pescadores e intentando definir una agenda feminista para la futura evolución del sector. ¿Qué hemos conseguido? Aunque en general me cuesta formular generalizaciones demasiado amplias, tal vez pensar en voz alta sirva para estimular el debate.

Hoy en día la mujer en la pesca tiene un lugar reservado en las conferencias: se le dedica siempre un punto específico del orden del día, por supuesto



separado de cualquier otro tema importante. En líneas generales, y de forma especial en la India, la investigación sobre el papel de la mujer en la pesca se limita a desglosar los datos estadísticos por sexo. El marco conceptual sigue restringido a palabras mágicas como “participación” o “empoderamiento”, mientras que “género” figura como concepto sin carga política, meramente un parámetro nuevo. Desgraciadamente rara vez se incluye al hombre en estas reflexiones y por lo tanto no puede estudiarse la dinámica de las relaciones entre ambos sexos.

En la esfera internacional, como cada vez es mayor la erudición de la mujer en torno a la pesca,

se ha procurado incorporar a la investigación y al análisis los temas relativos a la mujer. Estos intentos han servido para reforzar la autoestima de muchas mujeres y las ha animado a presentar su punto de vista en foros políticos. Sin embargo, los procesos de planificación, gestión, financiación y comercialización pesqueras siguen en manos de los hombres.

Dentro de las organizaciones de pescadores hemos asistido a algunos fenómenos interesantes. No cabe duda de que las mujeres han empezado a organizarse en su calidad de esposas de pescadores, de mujeres de la comunidad o como pescadoras a secas. La ONG “*Pêche et Développement*” (Pesca y Desarrollo) informa que actualmente en Francia existen varios comités locales de gestión, estructuras de gobierno generalmente dominadas por los hombres, que están dirigidos por mujeres. En otros países se ha reconocido que las mujeres que colaboran en la empresa pesquera familiar participan en el régimen de seguridad social. En Chile se ha elegido a una mujer, ayudante de buceo, para ostentar la presidencia de la principal asociación de pescadores del país (CONAPACH). Las Constituciones de varias organizaciones de pescadores internacionales de nuevo cuño reservan el 50% de su membresía a las mujeres, como el Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca (FMPTP) y el Foro Mundial de Pueblos Pesqueros (FMPP). En algunos países asiáticos se admite a las mujeres directamente como miembros de las organizaciones de pescadores. En la India el Foro Nacional de Pescadores acaba de abrir la posibilidad de contar entre sus miembros a las federaciones de mujeres trabajadoras. Ahora les toca a las mujeres tomar posiciones e influir en la estrategia a seguir.

Las mujeres tienen todas las de ganar cuando se organizan para luchar por sus derechos. En España las mariscadoras de mejillón consiguieron tener acceso a los recursos intermareales y a financiación para la creación de empresas. En otras regiones del mundo las mujeres se esfuerzan por obtener un espacio para vender el pescado en los mercados, por el acceso al crédito, por el derecho a utilizar los transportes públicos, por que los organismos estatales de protección social las reconozcan como trabajadoras, etc.

En Filipinas el Centro de Apoyo a la Gestión de Recursos Costeros para las Comunidades (CBCRM-RC en sus siglas en inglés) con gran esfuerzo ha conseguido que las mujeres participen en la gestión pesquera. Varias mujeres presiden actualmente los comités de gestión, aunque con mayor frecuencia desempeñan tareas de vigilancia no remuneradas que debería realizar el Estado. Éste a su vez continúa eludiendo sus obligaciones, haciendo recaer el peso en los hombros de las

comunidades y disfrazando sus carencias con la excusa de la descentralización.

Las organizaciones de pescadores cuentan entre sus miembros con algunos hombres que conocen estos temas, que intentan articular enfoques de gestión no machistas y que al hacerlo chocan con un muro de incompreensión. El motivo es que el contexto general de la pesca se ciñe exclusivamente a las capturas y desatiende la sostenibilidad de las comunidades. Este fenómeno aparece de forma patente en un estudio que hemos realizado en la India en torno al impacto del desarrollo en las poblaciones costeras y en el medio ambiente.

El estudio concluye que a pesar del florecimiento de la pesca en los años ochenta y noventa la condición de la mujer en la comunidad no mejoró en absoluto en esa época. Se registraron altos niveles de morbilidad femenina, fuerte absentismo escolar, reducción de la proporción de niñas nacidas e incremento de la dote exigida para casar a una joven. Al mismo tiempo el acceso al agua potable y al saneamiento seguía siendo difícil, con la carga que esto supone para las mujeres. Por otra parte los costes de capital aumentaban y el volumen de captura por unidad de esfuerzo pesquero disminuía. De manera que la estrategia de desarrollo, no sólo dejaba de lado a las mujeres, sino que encima estaba arruinando al sector con sus políticas de subvenciones estatales. Por demás, a medida que las capturas se orientaban hacia la exportación se reducía su disponibilidad con fines alimentarios y de subsistencia. El trabajo de la mujer en la pesca se encontraba bajo una amenaza incesante.

El Convenio de la OIT sobre el trabajo en el sector pesquero de 2007 representa igualmente una gran desilusión para los trabajadores que faenan en tierra, en su mayoría mujeres, ya que quedan prácticamente excluidos de la filosofía del Convenio y de su articulado. ¿Por qué no exigieron las organizaciones sindicales presentes en la negociación tripartita que el marco conceptual aplicado al trabajo en el sector pesquero incluyese a las mujeres, a pesar de su presencia abrumadora en el subsector artesanal?

De esta manera se concluye que en los últimos diez años el concepto de "género" y los temas que afectan a las mujeres han adquirido mayor visibilidad, si bien lo han hecho de una forma apolítica y poco provista de sustancia.

En general, las tendencias actuales en el sector pesquero van a contracorriente de la pesca como fuente de alimento y de sustento. A fin de responder a la demanda renovada de productos pesqueros se fomenta la acuicultura de forma agresiva. Las comunidades ya se están movilizand contra la contaminación y la destrucción costera producida por la acuicultura de aguas marinas y salobres. El expolio está provocado por la demanda desenfrenada de productos pesqueros. Lo que está en juego va mucho más allá de la pesca y de las comunidades pesqueras y plantea cuestiones urgentes sobre estilos de vida a escala planetaria y sobre la creciente desigualdad social. Es una lucha difícil e incesante pero no nos damos por vencidas. ❧

"En los últimos diez años el concepto de "género" y los temas que afectan a las mujeres han adquirido mayor visibilidad, si bien lo han hecho de una forma apolítica y poco provista de sustancia."

ÁFRICA

SUDÁFRICA

El valor de las mujeres

Las mujeres sudafricanas defienden sus derechos en las pesquerías tradicionales de pequeña escala

Por **Jackie Sunde** (jackie@masifundise.org.za), coordinadora de investigación y **Rose Telela** (rose@masifundise.org.za), coordinadora de información y documentación, de la ONG *Masifundise Development Trust*, Ciudad del Cabo, Sudáfrica

A l cabo de una batalla que ha durado diez años, las comunidades pesqueras tradicionales de Sudáfrica están a punto de garantizar sus derechos de pesca históricos. En 2007 el ministro de medio ambiente firmó un acuerdo por el que el Gobierno se compromete a elaborar una nueva estrategia que reconocerá los derechos de los pescadores tradicionales de pequeña escala. Esta victoria es la culminación de muchos años de movilizaciones y manifestaciones en contra de las políticas neoliberales que imponen la privatización de los derechos de pesca y favorecen la pesca comercial a gran escala. Después de este logro histórico, muchos hombres y mujeres, dirigentes de comunidades costeras, se han reunido a fin de discutir qué tipo de política pesquera quieren diseñar y de qué forma van a participar en el proceso de elaboración.

Durante el debate se ha planteado la necesidad de un enfoque basado en los derechos de las comunidades, a su vez fundamentado en los derechos humanos y en los principios de igualdad,

sostenibilidad, participación y cogestión. Se discutieron igualmente algunos temas espinosos como la igualdad de género, los derechos de la mujer y el futuro papel de las mujeres en las pesquerías tradicionales de pequeña escala. No cabe duda de que este cambio político ha supuesto un nuevo campo de batalla por los derechos de la mujer.

¿Por qué se ponen en duda en este momento el papel de la mujer y sus derechos?

Las mujeres de las comunidades pesqueras tradicionales sudafricanas siempre han desempeñado un papel fundamental en la captura de recursos marinos y en el sustento de sus familias. Sin embargo este papel varía en cada región. En la costa oriental, las mujeres marisquean los recursos intermareales desde la edad de piedra. De hecho las mujeres y las niñas constituyen las principales proveedoras de proteínas para la alimentación familiar. En las regiones occidentales y septentrionales las actividades desempeñadas tradicionalmente por las mujeres se centran en los períodos anterior y posterior a la captura. Muchas de ellas trabajan por temporadas en las plantas transformadoras. La integración en los mercados globales ha traído consigo una reducción de



“Las mujeres reclaman una política nueva: un enfoque basado en la obtención del sustento para las familias y en mecanismos que permitan la participación femenina en una serie de actividades productivas.”

oportunidades laborales en estas regiones, ya que actualmente la gran mayoría del pescado y del marisco se procesa en alta mar o se expide fresco a los mercados del hemisferio norte.

Las mujeres siempre han estado en la primera línea de batalla en todas las movilizaciones. En una región, las pescadoras crearon una organización denominada Red de Mujeres a fin de divulgar información sobre los derechos de la mujer y luchar por sus derechos de pesca. Varias mujeres han ocupado puestos clave en *Coastal Links*, una red de organizaciones de pesca comunitaria, y han conseguido poner sus prioridades en el punto de mira. Sin embargo no puede decirse que haya sido coser y cantar.

Muchos de sus compañeros varones se plantean actualmente si la nueva política pesquera realmente debe otorgar a las mujeres derechos “iguales”. Con frecuencia en los acalorados debates se han ventilado comentarios de lo más negativo, sexista y machista sobre los papeles y las capacidades de las mujeres.

En una reunión comunitaria el año pasado, un hombre afirmaba que su mujer no podía salir a la

mar. Su argumento: “Es que es la madre de mis hijos”. Otro afirmaba que una mujer menstruante a bordo de un buque “trae mala suerte”. Pocos entienden qué significa exactamente eso de la igualdad. ¿Realmente las mujeres quieren embarcarse y hacer el mismo trabajo que hacen los hombres, y por tanto posiblemente quitarles puestos de trabajo? ¿O piden un reparto equitativo de los beneficios que aporta la economía pesquera?

Gran parte de estas tensiones es fruto de la confusión generada por el departamento de pesca en el momento de asignar los derechos de pesca. Se optó por un sistema de cuotas individuales y privatizadas, de manera que se concedió un número limitado de derechos que beneficiaba tan sólo a un pequeño grupo de pescadores. La introducción de la igualdad de género dentro de este contexto limitado suponía que una parte de las cuotas pasó de las manos de varios pescadores tradicionales con gran experiencia a las de unas cuantas mujeres. Algunos pescadores pasaron a trabajar a las órdenes de una mujer, otros perdieron su empleo. Esta inversión de las relaciones de poder trajo consigo nerviosismo y muchos disgustos. Los hombres veían que la igualdad de derechos para las mujeres les privaba a ellos de sus propios derechos.

Ahora las mujeres abogan por el derecho a modular su participación. No es que todas quieran salir a faenar a la mar. Más bien reclaman una política nueva: un enfoque basado en la obtención del sustento para las familias, en mecanismos que permitan la participación femenina en una serie de actividades productivas amén de la participación comunitaria y que consiga el mayor beneficio posible para todos los miembros de la comunidad. Las mujeres solicitan una política que no sólo reconozca los derechos de los pescadores sino también su carácter indisoluble de otros derechos humanos. Elaborar una estrategia de este tipo supone un ingente desafío en un contexto donde abundan los estereotipos de género, por no mencionar el hecho de que las empresas contemplan cualquier iniciativa que suponga control comunitario de los recursos como una amenaza contra sus intereses.

Bibliografía del CIAPA sobre la mujer en la pesca

El Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA) lanza una bibliografía comentada por *internet*, sobre temas relacionados con la mujer en la pesca.

Esta bibliografía permite la búsqueda por temas, regiones, palabras clave, autor o título de la obra y se encuentra en: <http://www.icsf.net/SU/bib/WIF>

Se ha diseñado pensando en aquellos que estén interesados o que trabajen en el tema de la mujer en la pesca y contiene numerosos artículos, informes y documentos.

Están clasificados en ocho temas:

- (1) papel de la mujer en la pesca;
- (2) papel de la mujer en la acuicultura;
- (3) estatus de la mujer;
- (4) reconocimiento y política;
- (5) iniciativas de desarrollo;
- (6) globalización;
- (7) lucha y movimiento social, y
- (8) mujer y gestión de recursos.

Puede descargarse la lista entera o cualquiera de sus elementos. La página *web* permite aportar comentarios y críticas sobre los documentos. Os invitamos a hacernos parte de cualquier comentario que nos permita mejorar su contenido y su utilidad.

¿Qué hay de nuevo en Internet?



Las mujeres representantes de comunidades pesqueras van a empezar a reunirse a partir del 10 de marzo de 2008 a fin de establecer alianzas entre las diferentes regiones y de prepararse con miras a su participación en debates políticos y sociales en torno a estos temas. De esta manera podrán

discutir la estrategia a seguir, primero entre ellas y después con los hombres en un seminario nacional para pescadores artesanales. Esperemos que el fruto de estos esfuerzos sea el establecimiento de una política pesquera sostenible, equitativa y participativa en Sudáfrica. ❏

EUROPA

PAÍSES BAJOS

VinVis: la red para las mujeres en la pesca

Este artículo explica la historia y la importancia de VinVis, la red neerlandesa de mujeres en la pesca, presentando sus logros y los desafíos a que se enfrenta

Por **Cornelie Quist**,
(cornelie.quist@gmail.com), defensora de la red VinVis y miembro del CIAPA

VinVis, la red holandesa de mujeres en la pesca, es una organización autónoma de mujeres formada por esposas de pescadores de comunidades pesqueras tradicionales que se preocupan por conseguir un futuro sostenible para la pesca y para sus comunidades y por que se reconozca y se valore la contribución de la mujer al sector.

Los orígenes de VinVis se remontan a un simposio celebrado en abril del año 2000 en torno al tema de las necesidades y las expectativas de las esposas de pescadores neerlandesas. Durante este simposio se presentaron los resultados de una original investigación sobre el papel de las esposas de pescadores, encargado por la dirección general de pesca de Países Bajos.

El estudio mostraba que si el pescador es además propietario del buque en que faena, su cónyuge no sólo se ocupa del trabajo doméstico y del cuidado de los niños, sino que también participa activamente en la empresa familiar. Su aportación no queda registrada en ningún libro, resulta invisible, y aun así se valoró en un millón de euros por año. Por añadidura, la mayoría de estas mujeres participa igualmente en servicios comunitarios voluntarios. El estudio mostraba asimismo que la mayor parte de las mujeres se interesan por la política pesquera, aunque son escasas las que participan en las reuniones convocadas por las asociaciones de pescadores.

En el simposio estaban presentes numerosas mujeres de pescadores y se discutieron las razones de su escasa participación en la vida asociativa. ¿Por qué no habían seguido las mujeres de pescadores el ejemplo de sus homólogas en el sector agrícola, creando su propia organización profesional? Sobre todo las más jóvenes se resistían a aceptar la situación actual. Al final de dicho encuentro un grupo de mujeres, la mayoría sin llegar a la treintena, propusieron establecer una red informal a fin de explorar los nuevos espacios que se abrían

para la mujer en las comunidades pesqueras. El 22 de junio del 2000 este grupo volvió a reunirse en la lonja de Urk, una importante ciudad pesquera. Y de esta manera vio la luz la red VinVis.

El lanzamiento de la red se vio favorecido por algunos de los problemas que afectaban al sector a la sazón. La crisis del bacalao de 2001 (desencadenada por la decisión de la Unión Europea de prohibir la pesca en ciertas áreas del mar del Norte a fin de evitar la reducción de las poblaciones) y la del camarón en 2003 (provocada a su vez por la derogación de las normas de producción por parte de las autoridades antimonopolio del país) proporcionaron a la red una misión que cumplir.

La mujer del armador de un buque camaronero lo explicaba de esta manera: “Mientras nosotras nos movilizábamos, nuestros maridos seguían saliendo a la mar. No les quedaba más remedio, ya que los créditos hay que devolverlos. Los precios del pescado estaban por los suelos, así que las mareas tenían que prolongarse. Nuestra vida familiar se desmoronaba... Nuestros maridos se encontraban desalentados y toda la comunidad parecía venirse abajo. Todo el mundo en nuestra aldea y en nuestra región tiene a alguien que trabaja en el mar o en la pesca. Por esta razón espero que un día recuperemos esa unión y podamos dar a nuestros hijos y a nuestra comunidad la esperanza de un futuro mejor. Yo siento que mi cometido consiste en recobrar la unión entre los miembros de la comunidad de camaroneros y conseguir apoyo para nuestra causa. También quiero recuperar mi vida en familia. Y para ello cuento con el respaldo de nuestra red para las mujeres en la pesca, VinVis”.

Los miembros de la red VinVis empezaron a participar en organizaciones locales de pescadores. Abrieron brecha igualmente con iniciativas pioneras en el ámbito local, como el mercado de pescado fresco de Wieringen. Con estos esfuerzos contribuyeron a refrescar la imagen del sector.

Al comienzo los hombres asistían a lo esfuerzos de sus mujeres con cierto recelo. Las mujeres se dieron cuenta rápidamente de que debían ganar experiencia empresarial, ya que ningún desliz, por mínimo que fuese, sería perdonado



“VinVis ha aportado al debate sobre pesca la perspectiva de las comunidades y ha planteado asuntos importantes en torno a la calidad de vida en las comunidades pesqueras. Desgraciadamente su futuro está en entredicho por falta de un respaldo suficiente.”

por sus detractores. Empezaron por prepararse a fin de poder aportar al debate contribuciones oportunas. El apoyo recíproco que se prestaron las mujeres les permitió desinhibirse y llegar a plantear temas polémicos, como las prácticas pesqueras insostenibles, las preocupaciones de las tripulaciones de pesqueros y la división interna de las comunidades. Al cabo de algún tiempo sus intervenciones se ganaron el respeto de todos. Sin embargo, a los hombres todavía les cuesta aceptar que las mujeres lleven la voz cantante. Hasta ahora tan sólo uno de los miembros de VinVis ha sido elegida en el consejo de administración de una de las asociaciones locales de pescadores.

La red VinVis ha participado activamente en varios debates públicos. Las mujeres estudiaron documentos de gran enjundia, como por ejemplo el Libro Verde sobre la revisión de la política pesquera de la Unión Europea (2001-2002) y elaboraron una respuesta propia. Se reunieron con los funcionarios del ministerio, con investigadores de institutos de pesca, con representantes del sector, con los ecologistas, y con otras partes interesadas en la gestión de recursos costeros. En cada reunión VinVis subraya la importancia del bienestar de la familia y de la comunidad en cualquier reflexión sobre pesca. A menudo sus experiencias se publican en *Visserijnieuws*, un popular periódico holandés sobre pesca.

Aunque en sentido estricto la red VinVis no es una organización representativa, ha sido reconocida como tal por el ministerio de pesca y por esta razón fue consultada cuando los Países Bajos desarrollaron su Plan Estratégico Nacional y Plan Operativo Nacional para el Fondo Europeo para la Pesca. Sin embargo, aunque VinVis presentó su posición en un documento y participó en las rondas de consulta, el Gobierno no incorporó suficientemente la perspectiva de las mujeres de las comunidades pesqueras en sus programas.

En enero de 2003 la red recibió un fuerte impulso con la organización de una conferencia europea sobre el papel de la mujer en la pesca, que permitió a VinVis establecer contacto con otras organizaciones europeas similares. Entre 2003 y 2005 VinVis ha desempeñado un destacado papel en la Red Temática FEMMES, que pretende impulsar el papel de la mujer en la pesca y la acuicultura, así como en otras importantes asociaciones de mujeres. En 2006 VinVis se transformó en uno de los miembros fundadores de la Red Europea AKTEA de Mujeres en la Pesca y en la Acuicultura, y una de sus afiliadas fue elegida para ostentar la vicepresidencia de AKTEA. Para la red resultó trascendental conocer los problemas generales que afectan a las comunidades pesqueras de otras regiones de Europa, así como compartir experiencias y estrategias con otras asociaciones de mujeres.

VinVis comenzó su andadura como una red informal y abierta. Sin embargo, este carácter informal frenó la preparación de una estrategia colectiva a largo plazo, ya que en los primeros años las socias no permanecían mucho tiempo dentro de la red.

Las mujeres de la red tienen orígenes e intereses muy diversos. Proceden de comunidades muy diferentes, algunas son las esposas de los armadores y otras están casadas con los marineros, a veces sus maridos pertenecen a asociaciones enfrentadas. Tienen que vérselas con reacciones cínicas o machistas por parte de los miembros de su propia comunidad. Con frecuencia se enfrentan a conflictos entre las expectativas tradicionales y las aspiraciones modernas. Su escasa capacidad organizativa es fuente de problemas, así como la falta de tiempo, de recursos financieros y de guarderías infantiles.

Por otro lado la estructura informal y abierta ofrecía ciertas ventajas. Permitía a las mujeres tomar sus propias decisiones, compartir experiencias y conocimientos, respetar las diferencias y facilitar apoyo y consejo. La adopción entusiasta del correo electrónico como medio de comunicación facilitó el proceso, sin descuidar la importancia de las reuniones cara a cara. La red invitó a la autora de estas líneas a participar como facilitadora, asesora y defensora de sus actividades.

En 2004 la red VinVis contaba ya con un núcleo duro de unas diez mujeres que trabajan con entusiasmo en los objetivos propuestos, a menudo utilizando sus propios medios.

Las actividades de la red no han pasado inadvertidas para la administración pesquera holandesa ni para las organizaciones profesionales del sector. Con ello se ha conseguido una mayor concienciación del papel que las mujeres pueden desempeñar, especialmente en la calidad de vida de los miembros de las comunidades pesqueras. No obstante, el refuerzo del papel de la mujer y de su condición sigue sin constituir una prioridad

y brilla por su ausencia tanto en los programas de las asociaciones de pescadores como en los del Gobierno.

La falta de apoyo por parte de las asociaciones profesionales y del Gobierno ha frenado la expansión de la red. La única subvención recibida consistió en una ayuda de 1000 euros del Sindicato Neerlandés de Pesca (*Nederlandse visserbond*). Sin embargo los maridos de los miembros de VinVis pertenecen a organizaciones de pescadores diferentes. Como ninguna otra organización siguió su ejemplo, el sindicato de pesca no quiso continuar prestándoles apoyo financiero, aunque el trabajo de la red les parece encomiable

Uno de los miembros del núcleo duro de VinVis explica: “Las mujeres de la red en este momento

piensan que sólo pueden participar porque sus maridos las apoyan. Aunque las organizaciones de pescadores y algunos de sus dirigentes admiran nuestro trabajo, todavía tenemos que enfrentarnos a actitudes condescendientes. En general las comunidades de pescadores de los Países Bajos siguen contemplando el papel y la posición de la mujer de forma muy conservadora. Por esta razón a muchas mujeres les cuesta incorporarse a la red VinVis, aunque coincidan con nuestro enfoque”.

VinVis ha aportado al debate sobre pesca la perspectiva de las comunidades y ha planteado asuntos importantes en torno a la calidad de vida en las comunidades pesqueras. Desgraciadamente su futuro está en entredicho por falta de un respaldo suficiente. ❏

El 25 de noviembre de 2007 se convirtió en una fecha histórica en Chile cuando CONAPACH, la Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile eligió por primera vez a una mujer como presidente de la entidad. CONAPACH representa a unos 60.000 pescadores artesanales chilenos en un sector dominado por los hombres y donde el machismo es rampante.

Zoila Bustamante, la nueva presidente de CONAPACH, es una pescadora procedente de la región de Los Lagos, al sur del país. Hija de un buzo dedicado al marisqueo, conoce el mundo de la pesca al dedillo. Zoila tiene 40 años y en los últimos doce años ha trabajado como ayudante de buceo y ha sido delegada sindical en El Futuro, la asociación local de la caleta de Estanquilla.

Zoila continúa ejerciendo como pescadora artesanal. Cada mañana se embarca en el “Marbella”, un bote con motor fuera borda, donde trabaja como ayudante de buceo en la captura de locos (oreja de mar) y otros moluscos. “Si la jornada es buena podemos regresar a casa a las dos de la tarde. Si no, al caer la noche”.

Como presidente de CONAPACH tendrá que viajar continuamente a la sede de la confederación en Valparaíso y se verá obligada a alejarse de su marido, un buzo mariscador, de su hija de 16 años y de su padre, a quien hace dos años tuvieron que amputar una pierna.

La tristeza y la tragedia son elementos cotidianos en la vida de los centenares de pescadores asentados en la costa de Chile. También Zoila ha probado su gusto amargo. Varios de sus compañeros han muerto y ella misma estuvo a punto de perder la vida en un naufragio frente a la costa de Valdivia. “Estábamos buscando machas (navajas) y el barco zozobró al hacer una maniobra en falso, con la bodega completamente llena. Caímos al mar y gracias a mi padre conseguimos salvarnos”.

La presidencia de Zoila Bustamante coincide con la aparición de una serie de mujeres dirigentes en toda América Latina. En esta región que se moderniza a pasos agigantados, las chicas ya son mayoría en las escuelas, y el número de mujeres votantes supera al de hombres. Se considera que las mujeres en cargos de poder son menos corruptas, buscan resultados y lideran a sus equipos con un estilo más amable. De esta manera consiguen ocupar espacios políticos emergentes.

La elección de una pescadora como presidente de CONAPACH constituye un signo cierto de que algo está cambiando en el masculino mundo de la pesca artesanal en Chile y una fuente de inspiración y de valor para las pescadoras de todo el mundo. ❏

PERFIL

Presentamos a Zoila Bustamante

El CONAPACH de Chile entra en los anales de la historia al elegir por primera vez a una mujer como presidente

Por **Brian O’Riordan** (briano@scarlet.be), secretario de la oficina del CIAPA en Bélgica. Basado en varias fuentes documentales

Según ella misma afirma, “A mí no me preocupa trabajar en un mundo de hombres. Todos empezamos a faenar en el mar cuando éramos chiquillos. Como en cualquier otro trabajo, tienes días buenos y días malos”. La nueva presidente declara su neutralidad política: “Yo sólo respondo ante los pescadores artesanales. Ser elegida presidente ha sido increíble, pero ahora comienza el trabajo duro. La pesca de arrastre y la contaminación provocada por las empresas transnacionales plantean graves problemas”.

Mujeres en la pesca: temas y luchas

Este artículo presenta los riesgos que corren las pescadoras artesanales de Filipinas y su lucha por defender temas de género

Por **Maria Divina Muñoz** (gonzalesiza@yahoo.com), miembro del Movimiento de Mujeres de Pueblos Pescadores, Filipinas

En las Filipinas el sector pesquero abarca cuatro subsectores: pesquerías municipales de captura, pesquerías comerciales de captura, acuicultura y transformación. La mayoría de las mujeres y de los hombres que subsisten de la pesca pertenecen al subsector municipal.

Por pesquerías municipales se entiende las actividades pesqueras de bajura que emplean instrumentos tradicionales y simples, generalmente con fines de subsistencia. Equivale a pesquerías artesanales, si bien este concepto debería incluir asimismo a los trabajadores de la acuicultura y a los productores de acuicultura de pequeña escala.

Las mujeres de las comunidades pesqueras de Filipinas participan no sólo en la pesca sino en



las operaciones previas y posteriores a la faena y por este motivo deben considerarse como pescadoras artesanales. Así, por ejemplo, muchas mujeres ayudan a sus maridos a reparar las redes, se encargan de la venta en los mercados locales y proceden a secar o ahumar los ejemplares no vendidos. Igualmente se ocupan de la recogida de algas y del cultivo de ostras. Aunque la mayoría de las mujeres no participa directamente en la faena en el mar, en algunas regiones de Cebú y otras islas del archipiélago de Visayan las mujeres se embarcan con sus maridos a fin de ayudarles.

Actualmente el sector pesquero en Filipinas se enfrenta a una profunda crisis relacionada con los problemas de propiedad y control de los recursos pesqueros. La principal polémica gira en torno al

régimen de libre acceso que permite a las grandes empresas de la pesca y la acuicultura comerciales aprovecharse de la situación. Resulta imposible vigilar el cumplimiento de las normas pesqueras y la acuicultura no está regulada, de manera que las grandes empresas se han apoderado de los recursos costeros.

Los operadores comerciales han esquilado casi todos los caladeros de bajura, mientras que las empresas de acuicultura controlan el litoral y las zonas adyacentes y han destruido vastas zonas de manglar a fin de abrir paso a la cría en estanques. A menudo expulsan a los pescadores artesanales, muchos de ellos mujeres, de sus caladeros y zonas de marisqueo tradicionales.

Los pescadores artesanales se enfrentan asimismo a la amenaza de la liberalización de la pesca a escala mundial. Los aranceles se han recortado al máximo a fin de facilitar el acceso de los productos pesqueros a los mercados, sin que importe si la gestión pesquera y acuícola es adecuada. De hecho, la reducción arancelaria para el camarón en los mercados japoneses ha servido para que el gobierno de Arroyo y los inversores locales fomentasen la cría del camarón blanco del Pacífico, una especie exótica. Pero falta un esfuerzo simultáneo en paralelo a fin de implantar leyes adecuadas para la acuicultura y normas que mitiguen los costes sociales y medioambientales aparejados.

Tal vez la mayor amenaza para las pesquerías de bajura y para las comunidades radica en la alarmante privatización de las áreas adyacentes a la costa, prohibida por la Constitución filipina. Los inversores exigen la recalificación masiva de estas zonas a fin de construir infraestructuras permanentes, no sólo muelles y embarcaderos sino también hoteles, centros comerciales y plantas industriales en lo que hasta ahora era un manglar. La “ciudad del agua” de Bulacan y la Zona Económica Litoral de Masinloc no son sino dos ejemplos de esta tendencia.

Las pescadoras cargan con un fuerte peso sobre sus hombros. Además de ocuparse de las labores domésticas y de cuidar a los niños, deben ayudar al marido en la faena y completar la dieta familiar pescando y marisqueando en los manglares. La transformación de manglares en piscifactorías significa una cena menos abundante para toda la familia. De manera que las mujeres sufren con mayor intensidad el impacto de la presión económica y del declive de los recursos provocados por la acuicultura comercial.

Algunas pescadoras proporcionan mano de obra a la acuicultura. En este caso la situación más corriente es que la mujer ayude a su marido, que está a cargo de un estanque. El marido recibirá su cuota de beneficios al cabo de varios

meses, al final del ciclo de producción. Sin embargo, el trabajo realizado por la mujer no será remunerado. En algunas áreas costeras existen pequeñas piscifactorías de subsistencia reuniendo a varias familias. En estos casos, marido y mujer trabajan como empresarios y los escasos beneficios obtenidos son administrados por la mujer como parte de la renta familiar.

No obstante, como ya se ha dicho, el mayor peligro de los últimos tiempos consiste en la convergencia de inversiones comerciales e industriales en las áreas costeras, con el consiguiente desalojo de las comunidades pesqueras. Esta nueva forma de “agresión desarrollista”, como se conoce, exacerba la responsabilidad de las pescadoras, que deben mitigar el impacto de la expulsión sobre sus familias.

En 2002 se creó el Kilusang Mangingisda (Movimiento de Pescadores, KM) a fin de paliar los peores efectos de la crisis pesquera. Este movimiento agrupa a catorce organizaciones de pescadores de alcance nacional y regional y persigue acuerdos de propiedad de recursos más equitativos, métodos de gobernanza participativos y transparentes, así como una explotación sostenible de los recursos pesqueros. Si bien se dedican sobre todo a campañas de defensa, también llevan a cabo investigación pesquera.

Desde el primer momento las mujeres han ocupado un lugar destacado en el KM y en las organizaciones que lo componen. Al principio se planteó la conveniencia de crear un grupo separado para tratar los temas específicos de género. Las mujeres finalmente decidieron permanecer dentro de la estructura del KM, si bien se agruparon en un comité denominado Kababalan sa Kilusang Mangingisda (Mujeres del Movimiento de Pescadores, KKM).

La creación del KKM coincidió con la Declaración de Banilad de septiembre de 2003, que recoge la posición del KM sobre la situación de la pesca en Filipinas y las amenazas que se ciernen sobre el sector artesanal.

Una de las principales campañas del KM consistía en una caravana que recorrió más de 1000 kilómetros a fin de señalar la oposición de la comunidad pesquera al programa de acuicultura del Gobierno (Acuicultura para el Desarrollo Rural) y a otras formas de agresión desarrollista en las zonas litorales. La caravana recorrió la isla de Luzón, con gran actividad pesquera y acuícola, de norte a sur, deteniéndose en las principales localidades del litoral a fin de informar a los pescadores artesanales acerca de los perniciosos efectos de los proyectos comerciales e industriales sobre la costa. En cada reunión intervenía una mujer del KKM a fin de debatir los aspectos específicos de género de la agresión desarrollista.

La campaña generó una fuerte movilización en la que participaron activamente las mujeres del KKM, destruyendo jaulas de acuicultura instaladas de forma ilegal fuera de las zonas autorizadas.

La coalición se movilizó asimismo en torno a los temas de comercio internacional y subvenciones. En la esfera nacional, el KM lanzó una conferencia de pescadores artesanales en mayo de 2005 con miras a debatir el impacto de la liberalización del comercio de productos pesqueros previsto por la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el impacto de las subvenciones a la pesca sobre la sostenibilidad de las pesquerías artesanales. La conferencia se erigió en un foro en el cual los pescadores artesanales de Filipinas pudieron definir su postura a favor de “la pesca y el comercio sostenibles”. El KKM aportó la dimensión del género a esta postura.

En el ámbito regional el KM se asoció a otras organizaciones de pescadores artesanales en la red Southeast Asia Fish for Justice (SEAFish, Pesca Justa en el Sudeste Asiático), que agrupa a entidades similares de países como Indonesia, Tailandia, Vietnam y Camboya. En una conferencia celebrada en Yakarta en septiembre de 2005, los miembros de SEAFish elaboraron una posición común sobre comercio de productos pesqueros y subvenciones,

“las mujeres sufren con mayor intensidad el impacto de la presión económica y del declive de los recursos.”

FRANCIA

1993-1996: Durante las huelgas masivas organizadas por los pescadores, las mujeres pescadoras participan activamente con la creación de comités de supervivencia en apoyo de las familias de los huelguistas.

1996: El Centro Marítimo de Estudios y de Acción Social (CEASM), una organización que se ocupa de los aspectos sociales de la pesca comienza acciones específicas sobre la mujer en la pesca y colabora con las mujeres que organizan los comités de supervivencia. Exigen que la ley de pesca que se discute en el Parlamento reconozca la contribución de las esposas a la empresa familiar.

1997: La nueva ley de pesca reconoce la labor invisible de las pescadoras mediante la incorporación del concepto de “cónyuge colaborador”.

1998: Se crean dos federaciones nacionales de mujeres: FIFEL y 3FM, ambas centradas en la contribución de la mujer al sector.

1999: Publicación de unos estatutos en los que se define en qué condiciones puede aplicarse el régimen de “cónyuge colaborador”. Las mujeres pueden contribuir por cuenta propia a los regímenes de pensiones.

2001: FIFEL en colaboración con CEASM prepara una lista que recoge la contribución de la mujer a las empresas de pesca y de marisqueo.

2001-2007: Las organizaciones nacionales de pescadoras negocian con las autoridades francesas a fin de mejorar las disposiciones del régimen de cónyuge colaborador.

2007: Se otorga la condición de cónyuge colaborador a todas las mujeres que participan en las empresas de pesca. Las demandas de las organizaciones de mujeres, sin embargo, no se han tenido en cuenta.

Hitos históricos

Por **Katia Frangoudes** (katia.frangoudes@univ-brest.fr), facilitadora de AKTEA, la Red Europea de Mujeres en la Pesca y la Acuicultura

que después fue bautizada como Declaración de Yakarta.

La Declaración de Yakarta reclama un trato diferenciado de los pescadores artesanales en el contexto de supresión de aranceles. Sostiene que las inversiones o los subsidios públicos son necesarios para el desarrollo sostenible de la pesca artesanal. Sin embargo, pedía la eliminación de la mayor parte de las subvenciones que los países desarrollados conceden a sus pescadores puesto que distorsionan el mercado y traen consigo exceso de capacidad y sobrepesca.

Seguidamente los miembros de SEAFish presentaron esta posición común recogida en la Declaración de Yakarta en sus respectivos países. En diciembre de 2005, durante la conferencia ministerial de la OMC en Hong Kong los miembros de la red hicieron una presentación ante varios funcionarios de la OMC. De la misma manera organizaron un desfile en Hong Kong en el que se representaba la situación de los pescadores artesanales en el sistema de la OMC.

No podían faltar actividades en el ámbito local. Las campañas de presión a los Gobiernos son fundamentales tanto a nivel local como a nivel nacional, a fin de acceder a fondos destinados a programas de desarrollo y de género, a servicios sociales, al realojo de los pescadores expulsados de sus tierras y a la transformación y comercialización de las capturas.

El KKM ha conseguido poner los temas de género en la primera línea de intereses de la coalición KM. En las aldeas organiza campañas de concienciación para las mujeres. Procura igualmente aumentar sus efectivos entre las mujeres. Las pescadoras deben ser conscientes de que no sólo puede ocuparse de las tareas domésticas, sino también de contribuir en los ámbitos económico y social.

El ejercicio de los derechos de cada mujer comienza en las aldeas donde viven. Se han creado organizaciones locales en esas aldeas a fin de prestar a cada una de esas mujeres un apoyo más que necesario. ❏

Yemaya por muchos años

En este artículo se estudia el papel y el significado de Yemaya a lo largo de su historia, como un boletín que pretende ampliar el espacio atribuido al punto de vista de la mujer, a sus temas y sus luchas en el ámbito de la pesca

Por **Harini Kumar**
(icsf@icsf.net),
asociada de programa
del CIAPA

Yemaya lleva muchos años compilando artículos de todos los rincones del mundo sobre la lucha de las mujeres pescadoras así como sus esfuerzos e iniciativas para organizarse y crearse un espacio propio.

El punto de vista de la mujer se ha ilustrado con entrevistas e incluso en algunas ocasiones con

textos escritos por las mismas pescadoras. Estos testimonios forman la columna vertebral de Yemaya puesto que presentan las historias y los esfuerzos en primera persona, dando así a las pescadoras un lugar donde hacer oír su voz y evocar sus recuerdos personales. Se trata de mujeres que han realizado importantes contribuciones a sus respectivas comunidades, como la organización de una red de solidaridad, de un grupo comunitario, de una asociación o de una federación a fin de luchar por sus derechos y por los intereses de la comunidad.

Uno de nuestros primeros artículos hablaba de una mujer valiente, Lourdinha Rodrigues de la colonia de Ponte de Pedras Goian en Recife, estado de Pernambuco, al nordeste de Brasil, que se esforzaba por defender a las pescadoras y por ayudarlas a descubrir una identidad propia en un sistema que desdeñaba el valor de su trabajo. Lourdinha ayudó a sus compañeras pescadoras a crear una organización nacional, venciendo la resistencia de sus familias e incluso de otras mujeres. Yemaya también ha recogido historias en primera persona de mujeres de todos los rincones del mundo, mujeres que han tenido que pelear duramente para poder ejercer derechos fundamentales como el derecho a la seguridad social y a las prestaciones de desempleo y de maternidad para las mujeres que trabajan en la pesca.

A lo largo de todo este tiempo Yemaya ha divulgado algunos de los problemas principales expresados por las mujeres de las comunidades pesqueras. Algunos han versado, por ejemplo, sobre el impacto de la globalización. Aunque la globalización ha abierto nuevas oportunidades para algunas mujeres, por otra parte ha traído



consigo asimismo una merma de su independencia económica y ha potenciado los desafíos que se les presentan a la hora de sustentarse a sí mismas y a sus familias. Un artículo sobre la Conferencia de Pueblos Pescadores de Asia en 2002 presentaba la opinión de los participantes sobre la globalización: la mayoría sentía que este fenómeno había menguado sus ingresos y sus fuentes de sustento, los había desalojado de sus zonas de pesca, les había denegado el ejercicio de sus derechos y había provocado la pérdida de su acervo tradicional.

A menudo las mujeres son las primeras en sufrir los efectos de las catástrofes naturales o del deterioro medioambiental, puesto que su trabajo se desenvuelve en las zonas de costa y de aguas bajas, como los manglares y los estuarios. Por esta razón fenómenos como la destrucción de manglares provocada por la camaronicultura inciden sobremanera en sus vidas. Igualmente son ellas las que primero notan los efectos del turismo y de la instalación de plantas industriales que no sólo producen desequilibrios ambientales, sino que además impiden el acceso a las zonas costeras. Por ejemplo, un artículo sobre la India publicado en Yemaya describe el impacto de uno de los primeros parques de atracciones del país, que se cuenta además entre los de mayor tamaño, sobre las comunidades pesqueras que habitan en esta área: destrucción de manglares, contaminación de los recursos costeros y destrucción de los buques y de las redes de los pescadores que faenan en los arroyos adyacentes. Procedente de Indonesia, Yemaya publicó un artículo sobre el impacto de la minería de oro en las comunidades pesqueras. El vertido de toneladas de residuos mineros al mar produjo una contaminación grave de las aguas y la destrucción del arrecife coralino. Por demás destruyó la única fuente de sustento de las comunidades costeras. El artículo describía igualmente la odisea de una mujer cuya salud se había quebrantado gravemente por culpa de las peligrosas sustancias químicas que contenía el pescado de que se alimentaba.

Algunos de los artículos de Yemaya se han ocupado igualmente de las difíciles condiciones laborales de las mujeres que trabajan en plantas transformadoras de pescado en países tan diversos como Chile, la India, Pakistán y Canadá. En ellos se explica que la salud de las mujeres se resiente por el trabajo en condiciones de falta de higiene y porque con frecuencia no se hacen cumplir las

normas vigentes. En Terranova y en la península de Labrador muchas mujeres han contraído enfermedades profesionales como el asma profesional del cangrejo de nieve.

Con frecuencia hemos recogido en nuestras páginas la lucha de las mujeres pescadoras por una legislación que las respalde. En Francia, por ejemplo, la Ley de orientación pesquera aprobada el 18 de noviembre de 1997 fue un logro obtenido en parte por las exigencias de las esposas de pescadores bretones, tras la crisis del sector en este país. Las mujeres reclamaron el estatuto de "esposa de pescador" a fin de poder disfrutar de pensiones de jubilación, de derechos laborales y de formación profesional.

Los movimientos y las redes de pescadoras y la participación de las mujeres en las organizaciones de pescadores han quedado también ampliamente cubiertos en nuestras páginas. Así por ejemplo hemos hablado de la participación de las mujeres en la Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile (CONAPACH), una importante estructura organizativa chilena que creó una sección para la mujer en 1998, las pescadoras senegalesas organizadas dentro del Colectivo Nacional de Pescadores Artesanales de Senegal (CNPS), las mujeres de Nueva Escocia, en Canadá, que han creado la Red de Comunidades Costeras; las mujeres de Katosi, en Uganda, que viven en las riberas del lago Victoria, que se han organizado en la Asociación de Desarrollo y de Mujeres Pescadoras de Katosi (KWFDA). Hemos escrito también sobre la participación de la mujer en los sindicatos, como en Kerala, donde forman parte de la Federación de Trabajadores de la Pesca Independientes de Kerala (KSMTF).

Yemaya ha acogido una enorme panoplia de experiencias y perspectivas femeninas de todo el mundo. Siempre se ha mostrado abierta a todo tipo de información (¡poemas incluso!), ya fuesen artículos académicos, historias de la vida real o reseñas de libros y películas interesantes, como el famoso documental "La pesadilla de Darwin", en torno a la pesquería de la perca del Nilo. Siempre ha procurado poner en primera plana las luchas, las ambiciones y los esfuerzos que despliegan las mujeres para alcanzar una vida mejor para ellas y para sus comunidades. Sin duda alguna en los próximos años continuaremos avanzando por esta misma senda. ❧

Entrevista con Maria Cristina Manesch, profesora de la Universidad de Para, en Brasil, y miembro del CIAPA

Por **Harini Kumar** (icsf@icsf.net), asociada de programa del CIAPA

¿Cuáles son los principales problemas de la mujer en Brasil?

Brasil es un país enorme y muchos de los problemas son específicos de cada área. Sin embargo, generalizando, lo más importante sería el reconocimiento del papel de la mujer en las comunidades pesqueras, de su estatus y de su valía como pescadoras. Con frecuencia carecen de servicios públicos, de recursos y de oportunidades. A veces tienen calificaciones profesionales pero les falta el acceso a los mercados y a los recursos.

¿Se han organizado a fin de resolver esos problemas?

Sí, sin duda. En algunos casos las mujeres forman asociaciones propias. Con frecuencia se afilian a los sindicatos. Lo que más les interesa es encontrar un foro donde puedan hacer oír su voz, para poder opinar sobre las políticas y los derechos de las comunidades pesqueras.

¿Cuáles son los cambios más importantes relativos a la presencia de la mujer en la pesca que se han verificado en las dos últimas décadas?

En este momento existe una organización independiente denominada "Articulación Nacional de Mujeres Pescadoras de Brasil". Esta organización tiene mayor solidez en los estados del nordeste del país, pero mantiene contactos con los estados del sur igualmente. El objetivo de este colectivo consistía en facilitar los debates, el intercambio de ideas entre pescadoras y hacer escuchar sus voces. De la misma manera, en la última década, en muchas zonas de la costa brasileña se han creado áreas marinas protegidas. Las comunidades locales participan en el proceso. Es importante que las mujeres participen en la gestión a fin de luchar contra los problemas que se plantean en muchas comunidades pesqueras. ❧

¡Hola! ¡Soy un nuevo miembro de la familia Yemaya!

¡Acuérdate de mí, porque pronto nos volveremos a ver!



LIBRO

Las mujeres Mukkuvar

“Género, hegemonía y transformación capitalista de una comunidad pesquera del sur de la India”. Primer volumen de la serie “Mujeres de Asia”, publicada en nombre de la Asociación de Estudios Asiáticos de Australia. Por Allen y Unwin, Zed Press y por Kali Press for Women, Nueva Delhi (1992)

Esta reseña se basa en el siguiente sitio web:
http://www.anth.mq.edu.au/staff/staff_kram_research.html

El libro “Mujeres Mukkuvar”, que la revista Choice consideró una de las mejores obras de investigación de 1993, es el fruto del trabajo de Kalpana Ram, una médica que trabajó entre los mukkuvar, una comunidad pesquera de religión católica de la costa sudoeste de la India. Hoy en día continúa destacando como una obra señera que analiza el tema del desarrollo como factor de exclusión o inclusión para las mujeres y los grupos minoritarios en la India.



Los estudios académicos occidentales sobre el hinduismo y el sistema de castas suelen asumir que estos dos factores significan lo mismo para todos los grupos sociales de la India. Este estudio pone en entredicho esta lectura basándose en la perspectiva de uno de los numerosos grupos sociales excluidos de la perspectiva dominante. Kalpana Ram explora las ambigüedades y los complejos matices de casta, religión, clase y género en el pueblo mukkuvar.

Se trata de aldeas costeras con características muy específicas: una historia de colonización por parte de los jesuitas portugueses, sus actividades pesqueras y una división sexual del trabajo bastante curiosa. Por demás, la micropolítica del poder entre las diversas aldeas se ha visto alterada por la importancia que ha cobrado el sector pesquero en el nuevo orden económico mundial. Este es el telón de fondo donde Ram analiza la participación de los hombres y las mujeres mukkuvar en la construcción de una cultura que no puede calificarse fácilmente como católica o hindú, como campesina o proletaria.

El estudio explica que las mujeres de la comunidad pesquera han perdido en gran medida su capacidad de ocupar una posición social mucho más ventajosa que la que existe normalmente en la India, a pesar de que los hombres disponen de mayor movilidad y un más amplio abanico de oportunidades laborales.

“Mujeres mukkuvar” constituye un libro de amplio alcance, que abarca cuestiones de género, emigración, desarrollo capitalista, adoración de diosas, curanderos y la conciencia de las minorías. El análisis de los diferentes temas se realiza desde varios puntos de vista críticos. La autora emplea metodología marxista, feminista y antropológica teniendo en cuenta los puntos flacos de cada uno de estos enfoques. ❏

“Hablar de los mukkuvars de Kanyakumari es hablar de la diferencia.”



PUBLICADO POR
 Chandrika Sharma por
 Colectivo Internacional de Apoyo
 al Pescador Artesanal (CIAPA)
 27 College Road,
 Chennai 600 006
 India
 Teléfono: (91) 44 2827 5303
 Fax: (91) 44 2825 4457
 Correo electrónico: icsf@icsf.net
 Página web: www.icsf.net

EDITADO
 Nilanjana Biswas
 TRADUCCIÓN
 Mercedes Rafael Ramos
 ILUSTRACIONES
 Sandesh (sandeshcartoonist@gmail.com)
 DISEÑO
 P. Sivasakthivel
 IMPRESO EN
 Nagaraj & Co. Pvt. Ltd., Chennai

Si deseas enviar un artículo o una contribución a Yemaya, por favor ten en cuenta que los textos deben ser breves, 500 palabras como máximo. Pueden tratar cualquier tema directamente relacionado con las mujeres y los hombres de las comunidades pesqueras. Es posible asimismo presentar una investigación reciente o una reunión o seminario donde se hayan planteado temas relativos al género en la pesca. Aceptamos igualmente historias de la vida real, sobre mujeres y hombres

pertenecientes a comunidades pesqueras que luchan por la pesca sostenible o por que se reconozca su labor en la pesca. Deberá adjuntarse una breve línea explicando quién es el autor del texto.

Podéis enviarnos igualmente cualquier observación o sugerencia que nos permita hacer este boletín más interesante. Esperamos con impaciencia vuestros comentarios y vuestras aportaciones al boletín.